

"Como ministra combatiré la inercia centralista del aparato del Estado"

ENRIC HERNÁNDEZ
EL PERIÓDICO DE CATALUNYA, 8.07.07

NACIMIENTO ESPLUGUES DE LLOBREGAT, EL 13 DE MARZO DE 1971
ESTUDIOS LICENCIADA EN DERECHO POR LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA
TRAYECTORIA PERTENECE A LAS EJECUTIVAS DE PSC Y PSOE. DIPUTADA DESDE EL 2000 Y VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL CONGRESO DESDE EL 2004

Su entrada en el Gobierno, que este agosto se reunirá dos veces, le ha arruinado unas vacaciones ya contratadas en Costa Rica. A cambio, a partir de mañana la candidata de los socialistas catalanes en las generales será la ministra más joven de la democracia, y también la primera del PSC. Sarna con gusto...

--Llega al Ejecutivo con la etiqueta de representar la *cuota catalana*. ¿Se siente cómoda con ella?

--Como catalana me sentiré cómoda allí donde esté. Para mí es una doble alegría: por un cambio de Gobierno inteligente, orientado a demostrar que Zapatero tiene proyecto y que el que está agotado es el PP, y por la presencia de dos ministros catalanes en el Ejecutivo.

--Zapatero ficha a dos independientes de prestigio y a usted, candidata del PSC a las generales. ¿Es un reajuste electoralista?

--Esos reproches de la oposición son excusas de mal pagador. Tras ampliar los derechos civiles y sociales, Zapatero quiere dar prioridad a un derecho que para muchos es un sueño: la vivienda. Y todo por culpa de la ley del suelo del PP, que fomentó el urbanismo salvaje e hizo crecer el precio de la vivienda cuatro veces más que los salarios.

--En un órgano colegiado como el Gobierno, ¿qué puede hacer por Catalunya una ministra catalana?

--Aportaré una visión catalana, defensora del proceso de descentralización política y del autogobierno. Zapatero siempre presta mucha atención a las

voces catalanas, y así lo ha evidenciado con el cambio de Gobierno y al ratificar su apuesta por el despliegue del Estatut. Quiero aportar además una perspectiva generacional, el punto de vista de una generación que se ha pasado años formándose y que ahora quiere realizar su proyecto de vida y necesita vivienda.

--Incluso Montilla, poco amigo de los excesos verbales, advirtió de que la Generalitat no aceptaría dilaciones en el desarrollo del Estatut. ¿Qué ha cambiado para que el Gobierno acelere el despliegue?

--La Generalitat estuvo en su papel al exigir que no se frenase el desarrollo del Estatut, pero Zapatero estaba tranquilo porque siempre supo que había que poner sobre la mesa un calendario para cumplirlo. Así lo ha demostrado al anunciar el traspaso de las Cercanías de Renfe. Quienes critican al presidente se olvidan de la agresión constante que Catalunya ha sufrido por parte del PP, que hasta ha agitado un tema tan sensible para la convivencia como el de la lengua. Pese al acoso del PP, a Zapatero no le han temblado nunca las piernas al apostar por Catalunya, ni para devolver los papeles de Salamanca ni para reformar el Estatut.

--Pero en Catalunya existe la impresión de que el federalismo de Zapatero ha venido a menos...

--Ha demostrado ser tan federalista y tan valiente como hace cuatro años, cuando el PSOE, a instancias del PSC, aprobó la declaración de Santillana. El gran aliado de Catalunya es Zapatero. Los catalanes deben entender que nunca volverán a tener otro Zapatero, que es la garantía de que Catalunya siga siendo el motor de la descentralización de España.

--Ahora entrará en contacto con la Administración del Estado y con ese núcleo duro que se resiste a cualquier descentralización. ¿Mandan los políticos o los funcionarios?

--La voluntad política debe estar por encima de la burocracia, porque el aparato del Estado está al servicio de las decisiones políticas, que son fruto de

los votos. No me da ningún miedo. Como ministra combatiré las inercias centralistas de ese aparato.

--¿Le sorprendió que la ministra de Fomento volviese a defender el pasado jueves la gestión centralizada de El Prat, mientras Gobierno y Generalitat negocian la cogestión?

--Hay problemas de comunicación política, porque Zapatero ya anunció que será un aeropuerto transoceánico y que en El Prat no se tomará ninguna decisión sin el acuerdo entre Gobierno y Generalitat. Entiendo que la ministra defienda que el Estado tenga más porcentaje, pero Zapatero ya ha aclarado que la posición del Govern será determinante. Los modos comunicativos de unos y otros causan malentendidos gratuitos que podríamos ahorrarnos.

--Usted es la voz del PSC en la ejecutiva del PSOE, pero también la del PSOE en la ejecutiva del PSC. ¿Síntomas de esquizofrenia?

--A veces no es fácil, pero me da una visión de conjunto políticamente enriquecedora. Mi tarea es doble: convencer al PSC de las dificultades que afronta el Gobierno por la *catalanofobia* electoralista del PP y aportar al PSOE la visión federalista del PSC. Se vive y se sufre, pero te enriquece.

--¿Y cómo ha vivido el cambio de alianzas del PSOE, que tras pactar con ERC ahora se acerca a CiU?

--Niego la mayor. El PSOE siempre ha intentado pactar con todos los grupos posibles. ERC fue socia preferente del Gobierno hasta que cometió el error de oponerse al Estatut. El problema es la ciclotimia de ERC, que cambia de estrategia en función de los sondeos, de sus resultados electorales o del viento que sopla en tal o cual asamblea local.

--En el debate sobre el estado de la nación, el PSOE prodigó guiños a CiU y apoyó siete de sus resoluciones, pero la federación nacionalista no le correspondió...

--La voluntad del PSOE era dar respuesta a las necesidades de Catalunya, al margen de quién se apuntara el tanto. El tanto se lo apuntan Catalunya y sus

instituciones. Fue algo infantil, por ejemplo, que Duran alardeara de que se le había entregado el traspaso de Cercanías.

--Si Duran colmase su aspiración de entrar en el Gobierno, ¿en qué lugar quedaría el PSC?

--¿Pero es que alguien se lo ha pedido? Parece que el programa máximo de CiU era conseguir dos ministros catalanes. Pues ya está: lo ha cumplido Zapatero con el PSC. A Duran le da igual ser ministro con el PSOE o con el PP porque a esta nueva CiU solo le importa tocar poder. El PSC, en todo caso, desea el entendimiento entre el Gobierno y los grupos catalanes.

--¿Qué podrá hacer como ministra de Vivienda en solo ocho meses?

--Poner en marcha la nueva ley del suelo, combatiendo la especulación y la corrupción urbanística para que el precio de la vivienda no frustre un solo proyecto vital.